

Fernando Berguño Hurtado. *Los soldados de Napoleón en la Independencia de Chile. 1817- 1830*. Santiago: RIL Editores, 2015, 343 págs.

En 2015, el historiador chileno Fernando Berguño Hurtado, doctor en Historia por la Escuela Práctica de Altos Estudios de París (IV Sección), conocido por su amplia carrera diplomática y por sus trabajos sobre el Imperio napoleónico, analizó en esta obra a los oficiales franceses en la independencia de Chile. Así pues, la derrota de Napoleón en Waterloo en 1815, la emigración de los soldados franceses a América Latina y, principalmente, su participación en la historia militar de Chile, integran la historia que presenta este libro.

El libro forma parte de su tesis doctoral donde expone una temática y un enfoque novedoso desde la historia militar y política. Berguño nos ofrece una nueva perspectiva sobre las guerras de independencia al estudiar la presencia militar de los soldados napoleónicos en las luchas independistas en Chile. Su propuesta es repensar las guerras de independencia desde la perspectiva de estos oficiales franceses, utilizando fuentes

de museos, bibliotecas y archivos de diversas instituciones tanto en Chile como en Francia, que le permiten obtener información sobre la participación de los oficiales franceses en las campañas militares. Los principales conceptos que trabaja este libro permiten comprender la investigación del autor, tales como: primero, el *exilio francés*; tras la derrota de Napoleón se “produce la persecución de militares, el juicio y la ejecución de grandes figuras del Imperio francés como Ney o la Bédoyere” (p. 28). Estos factores habrían generado la emigración de varios oficiales franceses a América con la intención de continuar su carrera militar al servicio de la independencia. Segundo, *los oficiales franceses*; el autor estudia y analiza a los oficiales exiliados que llegaron a Chile y los motivos por los cuales decidieron venir. Y, por último, *los idearios napoleónicos*, que nos habla sobre una “proyección de las políticas de Napoleón en América”; los soldados franceses impulsaron estas políticas en la América española al servicio de las tropas patriotas. Precisamente,

Fernando Berguño Hurtado. *Los soldados de Napoleón en la Independencia de Chile. 1817- 1830*.
Santiago: RIL Editores, 2015, 343 págs.

Jorge Orellana Billiard.

Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia, Vol. II, N°2, Julio-Diciembre 2018, 281-284
ISSN 0719-8213

DOI: <http://dx.doi.org/10.23854/autoc.v2i2.97>

en el marco de estos intereses, en la encrucijada entre exilio francés, oficiales franceses e idearios napoleónicos, debemos insertar este libro.

Esta encrucijada de intereses permite comprender la división de este libro. Los primeros capítulos del libro llamados "Génesis de la aventura francesa en las Américas", "Un proyecto de rescate de Napoleón", "La expedición del Cliftón", "La misión Thompson y la expedición de Bellina Skupieski" y "Del cruce de los Andes a la batalla de Chacabuco", se adentran en los proyectos militares de los oficiales franceses. Mientras que en los capítulos que siguen, titulados "Brayer, Jefe de Estado Mayor del Ejército Unido de los Andes (Mayo 1817 – Marzo 1818)", "La Conspiración de 1817", "El asalto a Talcahuano", "El Desastre de Cancha Rayada" y "La partida de Brayer (Abril 1818)", nos hablan sobre la participación militar de los soldados de Napoleón en las campañas militares del sur de Chile y el arriesgado plan del general Michel Brayer para atacar a los Ejércitos realistas tras la batalla de Cancha Rayada (marzo de 1818) que resultó un fracaso al ser derrotado, lo que marcó el retiro del general francés del Ejército patriota. En los capítulos "Después de Maipú (Abril 1818)", "La Conspiración de los Franceses", "Carrera militar de George Beauchef bajo el Imperio Francés (1805 – 1815)" y "La Academia Militar de 1817", nos hablan sobre un plan conspirativo de Manuel Rodríguez junto con los soldados napoleónicos para asesinar a Bernardo O'Higgins y José de San Martín que terminó por fracasar. En cambio, otros militares franceses que sí estuvieron a favor de O'Higgins y San Martín se integraron exitosamente al proyecto militar, como el caso de George Beauchef. En los últimos capítulos titulados "La Campaña del BioBío", "La toma de Valdivia", "O'Higgins y los oficiales franceses", "Bajo la égida de Freire"

y los "Oficiales franceses en la Guerra Civil de 1829" el autor se encarga de explicar, entre otras cosas, "el rencor de los oficiales franceses hacia el gobierno de Bernardo O'Higgins, según ellos, por una campaña mal conducida"(p. 268). Esta desilusión los hizo encontrar en Ramón Freire el líder que necesitaban. Con el tiempo, los soldados de Napoleón se sintieron cómodos al servicio militar del dirigente chileno, pero las mezquindades de Freire ocasionaron la desilusión de los exiliados napoleónicos. El cierre del texto de Berguño se produce en 1830, donde los soldados franceses se vieron confrontados entre sí en la Guerra Civil de 1829, "motivados por una corriente ideológica constitucional o liberal" (p. 268), que los llevó a enfrentarse en la batalla de Ochagavía; tras la muerte de Tupper y el exilio de Viel y Rondizzoni, "el proyecto liberal de los exiliados napoleónicos quedó en el olvido" (p.275).

Como expone Berguño: "la condena a muerte y proscripción de varios mariscales y generales franceses son las causas que empujaron a los soldados franceses al exilio" (p. 23). En este sentido, el libro examina detalladamente la historia de estos oficiales franceses que emigraron a Chile para participar en las guerras de Independencia, introduciendo las técnicas militares aprendidas en el ejército francés entre los patriotas chilenos (p. 38). Siguiendo a Berguño, la incorporación de estos soldados napoleónicos al ejército chileno formaron parte del deseo de estabilidad laboral y de compartir las doctrinas militares napoleónicas en plena guerra de Independencia en el marco de las revoluciones hispanoamericanas (p. 38). Este punto se evidencia, para el autor, en la preparación militar que recibieron los jóvenes al ingresar a la Academia Militar en 1817, formándose con la instrucción del oficial francés

George Beauchef. Es por esto que la enseñanza militar que entregaba esta Academia permitió recibir a nuevos postulantes a oficiales. Incluso la disciplina militar de los oficiales franceses se mantuvo hasta finales del siglo XIX.

En este caso, la educación científica habría formado parte del programa educacional que implementaron los oficiales extranjeros en la Academia. En este contexto, la formación intelectual de los candidatos a oficiales fue el objetivo principal de Bernardo O'Higgins, la preparación académica de los alumnos y la instrucción militar que recibieron les permitió convertirse en los futuros oficiales que buscaba formar la Academia Militar. Producto de las campañas militares llevadas a cabo en el sur de Chile, la Academia Militar debió cerrar. Para 1817, los patriotas centraron sus esfuerzos en combatir a los realistas, organizándose la Campaña del Biobío y La toma de Valdivia, donde los propios oficiales franceses tuvieron un protagonismo crucial al colocar sus conocimientos y estrategias militares al servicio de los generales Bernardo O'Higgins y José de San Martín. El éxito de las tácticas militares llevadas a cabo por los oficiales napoleónicos les habría permitido continuar su carrera militar al servicio del Ejército chileno. Los soldados franceses se vieron confrontados en la Guerra Civil de 1829. Tras finalizar esta guerra, algunos oficiales franceses decidieron regresar a Francia con el propósito de recuperar la carrera militar que pospusieron.

El libro rescata la participación activa de estos oficiales exiliados ejerciendo labores docentes, "el capitán de artillería Julliet Saint Léger, el capitán de caballería Charles Mounieré, el capitán de dragones Paul Jaquim y el capitán de ingenieros Stéphane Chamoux" (p. 289). Estos

antecedentes nos permiten discernir la adopción del modelo francés en el Ejército chileno.

Más allá de los aspectos militares que hemos reseñado en estas páginas, la propuesta del autor también persigue relevar la dimensión política y cultural en la cual estuvieron inmersos los oficiales de Napoleón durante 1830. "El establecimiento del gobierno civil, permitió el afianzamiento de un ejército profesional como lo había deseado George Beauchef y Guillermo Tupper (p. 291)". La incorporación de los soldados napoleónicos a la sociedad chilena permitió también conocer el destino que tuvieron estos oficiales, "tanto George Beauchef como Benjamín Viel se casaron con mujeres aristócratas" y posteriormente sus hijos se integraron a la vida política; un ejemplo de ello, es el hijo de Beauchef, Manuel, será diputado por Coelemu" (p. 291). La permanencia de los exiliados franceses en Chile y su integración a la sociedad, permiten comprender que estos oficiales se quedaron en el país para continuar sus carreras militares y a la vez políticas.

Para finalizar, la obra de Fernando Berguño es un escrito muy ameno de leer, estimulante, sorprendente y apasionante sobre los soldados franceses que combatieron por la Independencia de Chile. Por lo tanto, este libro está destinado a los académicos y al público en general que desea conocer sobre la vida de estos oficiales napoleónicos. A través de una gran cantidad de fuentes primarias encontradas en Francia y que no habían sido revisadas, el autor analiza la historia de la Independencia de Chile, poniendo especial atención en la contribución militar de los oficiales franceses, resaltando las vivencias y experiencias militares que la tradicional historiografía de la independencia desconocía. En este punto, resulta un aporte significativo este nuevo trabajo

historiográfico sobre la historia militar de la guerra independista en Chile.

Por consiguiente, esta óptica resulta fundamental para indagar en nuevos trabajos historiográficos que permitan renovar la historia militar y de la independencia chilena, poniéndose en consonancia con otros textos, como Patrick Pigmal en su artículo del año 2001, llamado "*Influencia militar francesa en la Independencia de Chile*", donde estudió la influencia militar de los soldados de Napoleón en Chile durante la Patria Vieja, pero sin centrarse en aspectos esenciales como la participación de los oficiales franceses en las guerras de Independencia. Este punto nos permite comprender la importancia del libro que nos presenta Fernando Berguño porque, principalmente, debemos tomar en cuenta la diferencia en el estudio del trabajo de fuentes y la extensión que utilizan los autores Berguño y Pigmal. Este último, siendo un artículo y no un libro, realiza una aproximación al trabajo de los oficiales napoleónicos a través de la revisión de fuentes impresas del Archivo O'Higgins. Junto con esto, también se encuentra el libro de Luis Valentín Ferrada Walker, *La batalla de Maipú*, 2010. Este libro se concentra en tres momentos, desde la batalla de Chacabuco hasta la batalla de Maipú, siendo un relato más político que militar, seguido por el segundo momento y más trascendental que es la batalla de Maipú propiamente dicha y, en la tercera parte, se centra en la formación de la Escuela Militar, colocando el énfasis en los exiliados franceses que estuvieron ahí y los monumentos militares que surgieron producto de la guerra en los Llanos de Maipú.

Así pues, el trabajo de Fernando Berguño representa un esfuerzo por reconstruir una

historia sobre la Independencia de Chile a través de los oficiales napoleónicos. El autor analiza las guerras de Independencia, poniendo especial atención en las experiencias militares de estos oficiales franceses, resaltando las ideas políticas y militares que la tradicional historiografía sobre la Independencia chilena desconocía. Dentro de este mismo punto resulta interesante conocer el resultado final que tuvieron las contribuciones militares de los exiliados napoleónicos al ejército de Chile. Reflexionar sobre los oficiales franceses en las guerras de independencia chilena, nos permite comprender el rol preponderante que tuvieron durante la emancipación de Chile al servir a la causa de la lucha de los patriotas, los oficiales que llegaron a Chile ejercieron una influencia y un rol importante en la formación militar de Chile. Los oficiales napoleónicos contribuyeron "a la creación del ejército independista en 1810 – 1814. Hasta los nuevos uniformes del ejército siguen este movimiento: los pantalones inspirados por la revolución reemplazando rápidamente las tradicionales ballerinas". (Pigmal, p. 197) La influencia de los soldados de Napoleón es aceptada por el ejército chileno debido al prestigio militar que traían tras haber luchado junto a Napoleón y, principalmente, por su participación en Waterloo.

Jorge Orellana Billiard
Programa de Magíster en
Historia de América Latina
Universidad Diego Portales, Chile